



NUEVA RELACION, Y CURIOSO ROMANCE,
 en el qual se declara, y dà cuenta de un maravilloso fin
 que tuvo un Labrador del Reino de Leon, el qual por
 su avaricia, y ambicion llegò à hacerse dueño del Lugar.
 Dase cuenta, como por instancia de un Misionero res-
 tituyò lo ageno por lo qual se le apareciò su Divina
 Magestad en traje de Pobre; y aviendole albergado en
 su casa, y cama, mereciò tanto con Dios, que aquella
 misma noche se le llevò à gozar de la Gloria; como lo
 verà el curioso Letor en este presente Romance.

Sucedìo en 26. de Octubre,
 del año 1733.



EL Espiritu Sagrado,
 àquel puro Amor Divino,
 por boca de los Profetas
 dice, como es cierto, y hijo,

que allí donde està el tesoro,
 està siempre de continuo
 el corazon; y así quiero,
 amoroso, tierno, y pio,

dar exemplo con un fin
dichofo, que ha fucedido;
de un Labrador avariento,
fobervio, cruel, y altivo;
el qual alcanzò la gracia,
por aver reftituido.
Arienda todo curioso,
porque el cafo es peregrino,
y digno de ponderar
por prodigio de prodigios.
En el Reyno de Leon,
en un Lugar del diftrito,
de mediana poblacion,
por todo el mundo fabido;
el qual le llaman Manfilla,
à quatro leguas, ò cinco:
en efte, pues, refidia
un Labrador algo rico,
el qual fu hacienda aumentava
con mil maldades, y arbitrios;
y porque el mundo lo fepa,
lo dirè, aunque yo me affijo,
pues al referir la forma,
tengo el corazon confito.
Todo hombre necefsitado
acudia compafivo,
quando fe veia obligado
del rigor de los Miniftrros,
à aver de fatisfacer
lo vencido, y repartido
de impuestos, y de Alcavalas;
y de la falta impelidos,
qual la alhaja de fu cafa,
qual los cahizes del trigo,
qual el pedazo de hacienda,
y qual triste, y affigido,
las affemillas llevaba
à que compraffe el yà dicho
Labrador, pues de fu cafa
no ay quien espere un alivio
de preftamo, pues fu anhelo
es verles en el confito,
para mercar à fu gufto.

ambiciofo, y atrevido:
pues cafas, tierras, y alhajas
las comprava, como digo,
por la merad de fus precios,
lo que vale diez por cinco;
por lo qual en poco tiempo
fe hizo fuamente rico,
y aun fe hizo era del Lugar
dueño abfoluto el precito;
pero el que le remedio
con el teforo confito
de fu Sangre no permite,
que el que fe halla empedernido
en la lobreguez infaulta
de la culpa, y del delito,
afsi fe incline à la muerte;
fi que amoroso, y benigno;
con luz Divina le ilustra,
dandole muchos auxilios,
para que advierta, y conozca
lo mucho que le ha ofendido.
Embio el remedio à fu alma
por mui estraño camino,
y fue, que al Lugar llegaron
dos Religiofos Francifcos,
à hacer Mifion fervorofos;
mas èl mui empedernido,
fe aufenta de los Sermones;
aunque algun reparo hizo,
en que los dos Mifioneros;
(como à fu muger le dixo)
à cafa de los mas pobres
del lugar, y mas confictos,
fe hospedavan, y à fu cafa,
fi quiera un dia no han ido,
quando èl podia mejor
hospedillos, y admitillos.
Mas la muger le responde:
Quizàs la caufa avrà fido,
el no averlos tu llamado;
pero al momento ha pedido;
que les vayan à buscar,
y vinieron de improvifo

aquel

aquel dia combidados;
mostrandose agradecidos,
donde fueron en su mesa,
regalados, y afsistidos;
y en lo mejor del combite,
este Labrador les dixo:
Què caufa no les dignò
de averle favorecido,
honrandole aquella cafa,
que en fin huvieran tenido
mas conveniente hospedage?
A lo que le ha respondido
uno de lo Mifsioneros:
Ni agora avemos vendido
de buena gana, Señor,
ni lo que avemos vendido
nos ha aprovechado nada;
mas confuso, y aturdido,
le suplicò al Mifsionero
que le dixera el motivo:
y tomando de la mesa
el Religiofo un cuchillo,
y un pan, lo partiò por medio,
èl qual apenas fue herido,
quando empezò à manar fangre,
en grande copia hilo à hilo:
fangre es, diciendo, de pobres,
quanto tienes adquirido;
y has de saber, que tu alma
se halla en grave peligro
de condenacion eterna,
por tus culpas, y delitos.
Mas el Labrador que lo oye,
muger, criados, y hijos,
al Cielo piden clemencia,
haciendo sus ojos rios.
Dixole à los Mifsioneros
el Labrador: Padres mios,
tendrè remedio mi alma?
Y viendole compungido,
le respondiò el Mifsionero,
de los dos el mas antiguo:
Confessando bien tus culpas,

contrito, y arrepentido,
y restituyendo al punto
la hacienda ajena, es sabido;
que conseguiras la gracia,
que por la culpa has perdido;
remedia necesitados,
socorre los affigidos,
ocupate en buenas obras,
y en christianos exercicios,
con lo qual de Dios la ira
suspenderàs, esto es fixo.
Firmemente lo promete,
y luego al punto un edicto
à la puerta de la Iglesia
ha fixado, dando aviso,
de que qualquiera persona,
que à èl le huviere vendido
alhajas, casaf, ò tierras,
viniesse luego al provifo
à poseerlo, y gozarlo;
y que estuviess advertido
cada qual, que no pedia
dinero de lo vendido,
fi que como dueños tales
lo posean: ò prodigio!
ò corazon admirable!
ò corazon yà contrito!
ayer fuiste Leon fiero,
y oy eres yà Corderillo;
el que era sobervio, y malo;
oy es amoroso, y tibio:
en las obras de piedad,
es oy su amable exercicio;
el Rosario de Maria,
con su muger, y sus hijos,
cada noche le rezava
mui amoroso, y benigno.
Un dia yendo à la Iglesia
este buen Christiano, vido,
se estava queixando un Pobre,
lloroso, y mui affigido,
y con piedad amorosa,
à aquel Pobre dolorido

lo llevò à casa en sus brazos;
le alimentò, y le diò abrigo;
recoftòle en una cama,
y lleno de amor le dixo:
Descansa, Padre amoroso;
fossiega, hermano querido,
que quanto en mi casa aya
lo confagrare en tu alivio.
O Soberana Clemencia,
còmo premias beneficios!
A la mitad de la noche
empezò el Pobre mendigo
à decir que tiene sed,
y el Labrador que lo ha oido,
se levantò de su cama,
y fofsgandole, dixo:
Yo te faciarè essa sed,
y tomando un cantarillo,
baxò à buscar agua al pozo;
mas la muger que ha sentido
à su marido baxar,
y aviendole parecido,
que retardava en subir,
à los criados ha dicho,
que enciendan luz, y que baxen
à buscar à su marido.
Encienden luz, y en la cama
al Pobrecito no han visto;
la muger vâ à requerirla,
y descubriò un Santo Christo,
en las fabanas cubierto,
mui amoroso, y benigno:
baxò à buscar à su Esposo,
y todos con regocijo
baxan al pozo, y alli
le hallaron cadaver frio;
pero el rostro hermoso, y bello,
como si estuviera vivo:
tenia en la mano drecha,
con letras de oro escrito,
un rotulo que decia,
que gozava en el Empireo;

con el premio de gozarle
tambien su Esposa, y sus hijos:
Al Cura le han dado cuenta,
y con la Justicia vino;
dan testimonio del caso,
que ya dexò referido,
y con ac. Oñamiento
llevan aqu. Crucifixo
à la Iglesia, hasta saber
lo que dispone el Obispo
de esta Sagrada Reliquia:
y por tan grande prodigio,
al pie del Altar mayor,
à este dicho, han querido
sepultar, por que merece
darle tan sagrado sitio.
Restituya el ambicioso,
tome exemplo de lo dicho;
mire que el dinero pierde,
y encamina al precipicio,
y le priva de la gracia,
y el tesoro del Empireo,
porque el que puede, y no lo hace,
es su daño conocido.
Temamos la justa ira
de aquel Juez Sabio, y Benigno,
que assi como premia, sabe
castigar à quien altivo
no obedece sus preceptos,
y le sirve de continuo:
supliquemosle à su Madre,
nuestro Amparo, y nuestro Asilo;
que como Madre piadosa
de los que estamos escritos
en este misero Valle
de lagrimas, y gemidos,
nos dè su auxilio; y que pida
por nosotros à su Hijo,
que nos dè dolor de averle
ingratamente ofendido,
porque con el, y su gracia,
le gocemos por los siglos.